

LA CONSTANCIA

DIARIO ÍNTEGRO FUERISTA

REDACCION Y ADMINISTRACION
PRINCIPAL, 3, BAJO Y PRAL.—TELÉFONO, 266.

AÑO XIII || SAN SEBASTIAN Martes 29 de Noviembre de 1910

Núm. 4.412

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

De colaboración

LOS COMPLICES

Abundante colección de enseñanzas proporciona a los católicos que deseen enterarse de ellas la campaña parlamentaria de estos días; enseñanzas que deben pesar y meditar los que titubean y dudan qué camino seguir y qué determinación tomar para prestar mayores beneficios a la causa bendita de la Religión.

Y estas enseñanzas deben valer a sus ojos tanto más cuanto que tienen su asiento en la realidad y no en las suposiciones de nosotros, que (si será por casualidad?) siempre predicamos lo que suela a la postre suceder.

Es la eterna historia de los desengaños y la confesión de su equivocación. Cuando nosotros en la época crítica de las elecciones, en los momentos en que la sirena pone su cuidado en emitir los sonidos más dulces y armoniosos de su bien provista gama les decíamos que el ayudarles era claudicar, era contribuir a la derrota de nuestros preciados ideales, procuraban sincerarse, intentaban defender los propósitos de aquel que con bandera conservadora proclamábase paladín de los principios y doctrinas católicas, hasta el punto de afirmar en ocasiones serlo más decidido que los mismos integristas y carlistas.

Y ha sucedido lo que no tenía otro remedio que suceder. Consiguieron el candidato su acta a costa de trapacerías mil, y desde ese momento hizo caso omiso de las aspiraciones católicas de los que le hicieron diputado, y olvidándose y riéndose de las declaraciones y promesas que de ser decidido soldado de la tradición hizo, se convierte en mengua y baldón suyo panaguado del ilustre Maura, del liberal gobernante que se precia de que «la libertad se ha hecho conservadora», el que tiene a gala decir, «yo no he abjurado de mis principios, yo no he retrocedido, yo estoy donde estaba», lo que quiere decir que hoy

es tan liberal como cuando militaba a las órdenes de Sagasta, formando la izquierda del partido liberal.

Esto de obedecer a Maura, que es mucho, se sabía y no convenía a los espíritus indecisos, los cuales afirmaban que aunque los candidatos mestizos obedecieran al liberalismo Maura, serían libres en todas las cuestiones religiosas y defenderían a la Iglesia decidida y resueltamente.

Ya se ha visto. Público es lo ocurrido a un diputado conservador que quiso oponerse a la ley del candado combatiéndola como se combaten lo perniciosos... y tuvo que abandonar su propósito ante las órdenes de su jefe que le amenaba con severo castigo.

Lamentad ahora, ya que no podéis recoger vuestro voto, la traición hecha a la causa de Dios por el que elegisteis diputado y cuidad en lo sucesivo de sacar triunfantes en las elecciones a representantes dignos que antepongan a todo, absolutamente a todo, su fé y su religión.

No solamente han claudicado y abandonado la causa de la Religión los que se presentaron como conservadores.

Han hecho lo propio los independientes, los que se presentaron con el carácter de católicos, los que no quieren pertenecer a ningún partido. Y esta enseñanza debemos tenerla muy presente, y muy presentes a los que en la ocasión actual no han cumplido como buenos, y pagar como es debido el acto ejecutado en las Cortes ostentando nuestra representación.

Si cuando el enemigo ataca una posición, procura el soldado mantenerse neutral ó detiene e impide defenderla a los que junto a él se hallan, todos le tachan... cuando menos de cómplice del enemigo.

Apliquemos esta conducta a la cuestión actual y cuando soliciten nuestro auxilio y nuestro voto, contestemos que no nos consiente la conciencia apoyar a un cómplice de los verdugos de la Iglesia Católica.

MENDITARRA.

EN LA JUVENTUD INTEGRISTA

LA VELADA DEL DOMINGO

Pueden estar satisfechos los jóvenes; el resultado de la *matinée* organizada para inaugurar las obras de ampliación y reforma hechas en el salón, no ha podido ser más brillante. Pero qué fuerza irresistible aterroriza a estos jóvenes—nos preguntábamos nosotros—que en todas las veladas que preparan se halla el salón rebosante de gente, y el domingo sin que cupiera un alma más, a pesar de tener dobles dimensiones que el antiguo y modesto local en que nació esta pujante Juventud? Creemos que no hay otra causa que «la ayuda de Dios por cuya gloria trabajamos» como dijo el señor Echalde en su discurso. No necesitamos alentar a estos jóvenes; ya se ha visto de qué empresas son capaces y cómo el triunfo les acompaña en todo lo que organizan.

Antes de la hora anunciada ya se hallaba lleno el salón y se tuvo que entretener al público con varias piezas de gramófono, hasta que dió comienzo el acto con

El discurso del señor Presidente

El presidente de la Juventud don Ignacio M. Echalde ocupa la tribuna y comienza su discurso. Recuerda el modesto origen de la Juventud y brevemente reseña los principales actos de la misma como la creación de la Biblioteca y de las clases de vascuence, la colaboración en el periódico, la activa propaganda y movilización etc.

«Muchos jóvenes de sanas ideas y sobre todo de sanas prácticas—dice—se han unido a nosotros, convencidos de la inutilidad de los esfuerzos aislados y de la necesidad y obligación que tenemos los católicos de sumarnos a los partidos tradicionalistas para que nuestros esfuerzos no resulten estériles.»

«En la velada inaugural del día 6 de Enero os decía: «Ayer no éramos nadie, hoy somos pocos, pero aspiramos a ser muchos y creemos firmemente que este local que hoy satisface nuestras modestas aspiraciones, ha de ser antes de muchos años, insuficiente.» ¡Bien ajeno estaba yo de creer que la profecía se iba a cumplir dentro del año! El secreto de todo esto es bien sencillo: confianza ciega en Dios y esperar siempre que El ha de darnos por resuelto, con sólo intentarlo nosotros, lo que no podemos hacer con solas nuestras fuerzas.»

Hace ver cómo el hermoso ejemplo de la fundación de nuestra Juventud se reprodujo en otras capitales, y hoy son trece las Juventudes integristas establecidas. Y en brillantes párrafos exclama: «¿Que tenemos enemigos? pues a ellos! Caridad sí con ellos; pero en las ideas, intransigencia siempre: no hemos de ceder ni un ápice, ni un milímetro... nada! Antes hemos de morir todos que confesar que en lo que es pura y simplemente verdad, caben distingos. Defenderemos siempre la tesis católica, las tradiciones gloriosas de nuestra patria y los

venerandos fueros que indignamente nos arrebató un gobierno conservador. Confiamos en el auxilio divino y estemos seguros que mientras haya un germen de liberalismo en nuestra patria, habrá integristas para combatirlo.»

Una salva de aplausos premió la labor del joven presidente, que tan elocuente muestra dió del poder de convicción que reúne su vigorosa palabra.

Discurso del Sr. Zubeldia

Después el señor don Ramón Zubeldia pronunció otro discurso. Dice que ha atendido a la cariñosa invitación de la Juventud que le ha encomendado dirigir la palabra en ausencia del señor Olazábal y que no podía negarse a complacerla. Manifiesta que a pesar de las grandes esperanzas que él tenía en esta Juventud, no podía soñar que llegara a ser lo que es actualmente y que diera tales muestras de vitalidad en tan poco tiempo que lleva de existencia.

Hace una comparación entre las edades del hombre y las de las sociedades y agrupaciones y opina que el integrismo ha salido de la edad de la infancia después de fundado y encauzado por nuestro llorado don Ramón Nocedal, para llegar a la de la adolescencia, como se ve en las brillantes juventudes fundadas durante este año y en los trabajos de organización y propaganda llevados a cabo por los Círculos y Juntas. El integrismo se muestra pujante, trabaja por sí mismo, da muestra palpable de su vigor personal.

Previene a los jóvenes la labor que han de realizar, dándoles normas para el desenvolvimiento de la misma. Combate la tendencia de separar a la juventud del campo político para trabajar solo en el campo social. Después hace una disertación de los trabajos en tres clases: religiosos, como congregaciones, cofradías, etc., en los cuales hemos de ir solo como católicos; religiosopolíticos como las manifestaciones y mítines católicos, pues son políticos en cuanto a los medios y religiosos en cuanto al fin; y por último exclusivamente políticos y de propaganda como elecciones, Círculos, Prensa, etc.

Felicita a los jóvenes por los triunfos obtenidos y les anima a seguir dicha senda, pues la victoria es solo de los que perseveran hasta el fin.

El brillante discurso fué muy aplaudido por el numeroso público que invadía el salón.

La representación dramática

El cuadro dramático obtuvo uno de sus mayores triunfos. Concluido el hermoso discurso del señor Zubeldia, dió comienzo la chistosa comedia vascongada «Abek istillubak», original de don Marcelino Soroa.

Fuó admirablemente interpretada. Los cuatro personajes que en la obra aparecen muy bien estudiados por los jóvenes encargados de ella, pues hicieron las delicias de la concurrencia que celebró regocijada los apuros, cómicamente realizados, del *gisajo* Juan.

Personificó a éste M. Gorrochategui, y los jóvenes Lerchundi, Aizpúrua y Beñarán (A.) contribuyeron muy eficazmente al éxito de la alegre comedia.

«Juego de prendas», representado a continuación, fué sí cabe más celebrado que el anterior. La ingeniosa trama que en la casa de huéspedes se desarrolla, mantenía el interés de los espectadores, y los diversos y variados caracteres que en ella toman parte, desde los pícaros estudiantes Manolo y Pepe, (Mendiola y Perez Ormazabal) hasta el sencillo y bonachón de Sabino, (Vicente Zulaica) pasando el hurra y violento de don José (Echalde) hacían reír sin que nadie pudiera sustraerse a la corriente de alegría que en aquellos instantes se sentía.

Muy bien estuvieron en sus respectivos papeles de patrón y padrinos los jóvenes Mendía, Beñarán y Arizmendi (Martín).

Fueron las diversas escenas de este juguete cómico muy aplaudidas.

Notas varias

El local se hallaba muy bien preparado y desde luego llamaba la atención el soberbio dosel que cubría la tribuna donde se pronunciaron los discursos.

En el fondo del dosel se destacaba la valiosa bandera, regalo de las señoras integristas donostiarras, ostentando la figura valiente del ángel que recostado en la cruz y el árbol, con una encendida espada en la mano derecha y el Syllabus en la izquierda, aplasta bajo sus plantas a la serpiente, imagen de la mentira y el error.

La concurrencia fué tan numerosa que tuvieron muchos necesidad de estar de pie durante toda la velada.

Se recibió un telefonema de los señores Isturiz y Ardanaz de Pamplona, redactado en estos términos: «Con motivo acto hoy reciban enhorabuena y fuerte abrazo de sus hermanos de ésta.»

También se recibió una entusiasta carta de Barcelona, firmada por el valiente joven Francisco P. Coldeforns, en nombre de la juventud catalana.

Los entreactos fueron amenizados por los jóvenes Arizmendi y Beñarán que admirablemente interpretaron varias obras con piano y violín.

Las curaciones milagrosas de Lourdes

Una reunión importante

París 27 de Noviembre.

Esta tarde se ha verificado en el Hotel de Condé, calle Monsieur, una reunión de las personas curadas en Lourdes este verano, salvaciones debidas a su fé.

Los concurrentes al acto tomaron asiento sobre el estrado de una clara y extensa sala.

A la derecha de los que tomaron parte en la conferencia se hallaban gran número de médicos y a la izquierda las personas curadas, procedentes de los campos y de las aldeas bretonas.

El señor Doctor Boissarie, presidente de la oficina de las comprobaciones de Lourdes, organizador de la reunión, se dirige al auditorio tratando sobre el poder milagroso de Lourdes. Habla bajo el doble aspecto del sabio y del creyente, admitiendo en el encadenamiento de los hechos, la posibilidad de una intervención sobrenatural.

«La ciencia del hombre no puede nada, si no pide a la religión su divina colaboración.»

Después los médicos, Le Bec, Maumus, Vander, Elst, Bothmann, Piey, Bonet, Bien, Daniel y Sable presentaron a los enfermos curados por las aguas de Lourdes, librados de la muerte por el milagro.

Cabos sueltos

Ni tardos ni perezosos.—Al copo.—Exceso de aspirantes.—Candidatos.—La nueva Beneficencia.—Confirmando.

Los republicanos, ni tardos ni perezosos, han dado comienzo a los trabajos preparatorios de la elección de diputados provinciales, que corresponde celebrar en Marzo.

«A quien madruga Dios le ayuda», se habrán dicho para su capote.

Pero decimos mal; tratándose de anticlericales no podrán admitir ese refrán, por que en él se menta a Dios.

Busquemos pues otro refrán, que no sea clerical como el anterior.

Ya lo tenemos: «El que da primero, da dos veces».

«*C'est sa*, como dirían nuestros vecinos de allende el Bidasoa.

Pues, como íbamos diciendo, los del gorro frigio están muy entusiasmados en este distrito de San Sebastián.

Hasta tal punto que van a presentar candidatura cerrada, es decir que van al copo.

Sin duda, por no ser menos que los liberales monárquicos en la anterior elección de diputados provinciales, que también fueron al copo.

Y sacaron... uno, por misericordia de los partidarios de la candidatura derechista.

Verdaderamente que, aparte de lo dicho, constituye una necesidad en los republicanos de ir al copo.

Porque de esa manera hay más huecos para colocar nombres de candidatos.

Y lo que es éstos no faltan. Puede que falten los votos, ¿pero candidatos?

Los hay en número suficiente para todos los distritos de las Vascongadas.

No hay más remedio que hacer una selección: trabajo difícil y muy expuesto a disgustos.

En primer lugar y como particulares, ahí están los dos Pacos ¿Qué republicano tendrá arrestos para proponer su eliminación, después que han convertido Guipúzcoa en verdadera Jauja con sus artículos en *La Voz*?

No, no es posible eliminarlos, pero hay un medio de llegar al mismo resultado: dejarlos de lado, esto es, indicarlos para otros distritos fuera de San Sebastián.

—Chócala, ciudadano; gracias por tan luminosa idea.

—Pero en fin: no es cosa de no indicar ya algunos nombres.

Conformes en ello, fueron por de pronto designados dos exconcejales de San Sebastián: uno de ellos conocido hasta hace poco por su establecimiento de sastrería, y el otro... pues el otro, conocido también por el establecimiento, en piso alto, de algo similar de su señora.

¿Qué mejores candidatos para zurzir voluntades?

¡Qué triste idea se tiene del porvenir de San Sebastián, a juzgar por la Beneficencia que se le prepara!

Al paso que vamos, se han debido decir, estos Ayuntamientos nos van a dejar sin una peseta; y sin medio de poder ganarla. Abramos en la Beneficencia un Asilo para todos los vecinos de San Sebastián.

Y aún así puede que sobre edificio; y eso que todavía faltan pabellones enteros por construir, porque tiempo hace que se agotó el *cam quibus*, que era lo único que debiera sobrar, para permitirse ciertas gallardías.

— Conste, pues, que llevábamos completa razón cuando afirmábamos que el edificio era exageradamente grande. Es una inmensidad capaz de satisfacer las necesidades de toda una región y de causar la ruina de cualquier municipio.

Se ha creado San Sebastián una berruga, con ese edificio pueblo; y una berruga cuya conservación y sostenimiento le ha de dar muy malos ratos y muchos quebraderos de cabeza.

Así mismo todas las demás observaciones que hicimos en nuestro último artículo pudieron comprobarlas cuantos asistieron el domingo a la inauguración.

Enormes pasillos por donde corría un gris parduzco, sensacional. Una bonita Iglesia, si quieren Vds. una Catedral; pero sin altares.

Un salón dormitorio de monjas, donde las camas condenan la mitad de las ventanas.

Goteras y humedades por el lado del vendabal.

Y una calefacción que brilla por su ausencia